



JÓVENES

3 DE SEPTIEMBRE DE 2011

El relato bíblico: Josué 10: 40-43; 11; 14-22.
Comentario: Patriarcas y profetas, capítulo 48.

La sección de bienes raíces



Más luz

«[Caleb] no pidió una tierra ya conquistada, sino el sitio que por sobre todos los demás los espías habían considerado imposible de subyugar [. . .] A cada uno se le dio de acuerdo con su fe. Los incrédulos habían visto sus temores cumplidos. No obstante la promesa de Dios, habían dicho que era imposible heredar la tierra de Canaán, y no la poseyeron. Pero los que confiaron en Dios y no consideraron tanto las dificultades que se habían de encontrar como la fuerza de su Ayudador todopoderoso, entraron en la buena tierra»

(*Patriarcas y profetas*, pp. 548-549).

Texto Clave

«Entonces Moisés juró diciendo: “Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios”»

(**Josué 14: 9**).

¿Qué opinas?

¿Estás de acuerdo (A) o en desacuerdo (D) con las siguientes declaraciones?

Acuerdo o desacuerdo

- _____ 1. Es mejor intentar y fallar que nunca haber intentado.
- _____ 2. El esfuerzo mejor intencionado fallará al final sin la bendición de Dios.
- _____ 3. El panqueque, por delgado que sea, sigue teniendo dos lados.
- _____ 4. Unidad general es más importante que unanimidad absoluta.
- _____ 5. Uno no puede ser demasiado cuidadoso.
- _____ 6. Si asistimos a la iglesia y no hacemos nada demasiado pecaminoso, tenemos asegurada la salvación.
- _____ 7. No existe un pecado que Dios no pueda perdonar.
- _____ 8. Deberíamos ser pacientes y considerados aun con aquellos que nos atacan.

¿Lo Sabías?

Usando como modelo las ciudades de refugio según se detallan en el Antiguo Testamento, las que protegían a un asesino por accidente de una venganza privada, los cristianos de la Edad Media designaron a las iglesias como lugares de refugio para los que eran acusados de crímenes. La persona acusada de algún crimen se podía ubicar bajo la misericordia de una iglesia y tendría cuarenta días para, ya sea ir a juicio bajo las autoridades locales, o confesar y salir en exilio, abandonando así el país.

Mientras que el rey James I abolió oficialmente a las iglesias como asilos en 1623, los perseguidos han acudido a las iglesias como un lugar de refugio a través de las edades. Esta tradición dio un giro trágico durante el genocidio ruandés de 1994. Ocho mil ruandeses buscaron refugio en las instalaciones adventistas en Mugonero, pero casi todos fueron cortados en pedazos el sábado por la mañana, el 16 de abril. Cuando la gente se ocupa por el «número uno» y se olvida que la manera en que nos relacionamos con los demás refleja nuestra relación con Jesús (Mateo 25: 40), la tragedia es inevitable.

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb [. . .] le dijo: [. . .] “Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón. Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo [. . .] Entonces Moisés juró diciendo: ‘Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios’. [. . .] Y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años.

Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. Dame, pues, ahora este monte,

del cual habló Jehová aquel día”. [. . .] Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad.

«Habló Jehová a Josué, diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles: Señalaos las ciudades de refugio, [. . .] para que se acoja allí el homicida que matare a alguno por accidente y no a sabiendas; y os servirán de refugio contra el vengador de la sangre. Y el que se acogiere a alguna de aquellas ciudades, se presentará a la puerta de la ciudad, y expondrá sus razones en oídos de los ancianos de aquella ciudad; y ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán lugar para que habite con ellos. Si el vengador de la sangre le siguiere, no entregarán en su mano al homicida, por cuanto hirió a su prójimo por accidente, y no tuvo con él ninguna enemistad antes. Y quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación, y hasta la muerte del que fuere sumo sacerdote en aquel tiempo; entonces el homicida podrá volver a su ciudad y a su casa y a la ciudad de donde huyó”».

«Así los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, se volvieron, separándose de los hijos de Israel, desde Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus posesiones, de la cual se habían posesionado conforme al mandato de Jehová por conducto de Moisés. Y llegando a los límites del Jordán que está en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de grande apariencia. Y los hijos de Israel oyeron decir que los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés habían edificado un altar frente a la tierra de Canaán, en los límites del Jordán, del lado de los hijos de Israel. Cuando oyeron esto los hijos de Israel, se juntó toda la congregación de los hijos de Israel en Silo, para subir a pelear contra ellos.

PUNTOS DE IMPACTO

«Los cuales fueron a los hijos de Rubén y a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, y les hablaron diciendo: [. . .] “¿Qué transgresión es ésta con que prevaricáis contra el Dios de Israel para apartaros hoy de seguir a Jehová, edificándoos altar para ser rebeldes contra Jehová?”»

«[Ellos respondieron] “Lo hicimos más bien por temor de que mañana vuestros hijos digan a nuestros hijos: ‘¿Qué tenéis vosotros con Jehová Dios de Israel? Jehová ha puesto por lindero el Jordán entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén e hijos de Gad; no tenéis vosotros parte en Jehová’. [. . .] Por esto dijimos: Edifiquemos ahora un altar, no para holocausto ni para sacrificio, sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, [. . .] de que podemos hacer el servicio de Jehová delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios y con nuestras ofrendas de paz; y no digan mañana vuestros hijos a los nuestros: Vosotros no tenéis parte en Jehová”».

«Oyendo Finees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y los jefes de los millares de Israel que con él estaban, las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, les pareció bien todo ello. [. . .] y no hablaron más de subir contra ellos en guerra. [. . .] [Y] pusieron por nombre al altar Ed; porque testimonio es entre nosotros que Jehová es Dios».

(Josué 14: 6-13; 20:1-6; 22: 9-12, 15, 16, 24-27, 30, 32-34)

EXPLICA LA HISTORIA

¿Por qué era importante que Caleb se acercara a Josué, su amigo de tantos años, con un grupo de otros varones para pedir la tierra de Hebrón? ¿Por qué razón Josué, por una experiencia previa, pudo haberse preocupado por la percepción y opinión pública?

¿Por qué se preocupaban tanto los israelitas que las acciones de los hijos de Rubén y los hijos de Gad trajeran consecuencias sobre todo Israel (lee el incidente completo en Josué 22: 10-20)?

¿Por qué instituiría Dios ciudades de refugio en vez de simplemente prohibir acciones de venganzas privadas por completo? ¿En qué dirección deseaba Dios conducir a su pueblo lentamente?

¿Qué paralelos espirituales podemos trazar entre la protección que ofrecían las ciudades de refugio y la seguridad que encontramos en Cristo como pecadores?

«Dijo: Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste» (2 Samuel 22: 2, 3).

«Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones» (Salmo 46: 1).

«El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente» (Salmo 91: 1).

«¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna»

(Salmo 133: 1-3).

«Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras»

(Hebreos 10: 22-24)

Puntos de vista

«Valor es simple miedo, más oraciones, más comprensión». —Edward Albert, actor estadounidense de cine y televisión del siglo XX.

«En las cosas necesarias, unidad; en cosas dudosas, libertad; en todas las demás cosas, caridad». —Anne Baxter, actriz estadounidense del siglo XX, ganadora del premio de la Academia.

Aplícala a tu vida

Sábado

La sección *¿Qué opinas?* de esta semana nos pide que ponderemos algunos consejos, muchos de los cuales posiblemente ya los hemos escuchado, pero son difíciles de recordar cuando las emociones se alteran. Lee Josué 22: 10-32. ¿Cuán útiles son esos principios en el «calor del momento»? ¿Qué impidió que los israelitas iniciaran una guerra interna por un desacuerdo tan grande; y cuán importante es un liderazgo ecuánime?

Domingo

Lee la sección *Explica la historia* de esta semana. Cada pregunta aborda algún aspecto de las relaciones y la responsabilidad. ¿Qué nos enseñan las historias de esta semana acerca de nuestra relación con Dios? ¿Acerca de cómo debemos tratar a los demás? ¿Acerca de la importancia de no tomar decisiones apresuradas? ¿Acerca de mantenernos firmes en lo que creemos?

Lunes

El *Texto clave* de esta semana es un registro del cumplimiento de una promesa. Dios le hizo una oferta increíblemente generosa a los israelitas: si vivían para él, haría que valiera la pena vivir.

Jesús nos hace promesas increíbles también. Lee Mateo 6: 25-34. ¿Cómo se comparan estas promesas con lo que Dios les ofreció a los israelitas? ¿De qué manera te identificas con estas promesas en un mundo actual tan desordenado? ¿De qué manera cambiaría tu vida y actitud si tomaras en serio estas palabras?

Martes

Profecías que por su propia naturaleza contribuyen a cumplirse. Lee la cita de la sección *Más luz* de esta semana. Mejor aun, busca la referencia completa en *Patriarcas y profetas*. Los israelitas en Cades-barnea opinaron que los cananeos eran demasiado fuertes para ellos y temblaban al entrar a la tierra prometida a pesar de lo que habían visto del poder de Dios. Cuando trataron de redimirse al entrar a Canaán por su

propia cuenta, se enfrentaron con el desastre y la muerte (Números 14: 41-45), y la mayoría pensó, «Efectivamente, justo lo que pensamos: estamos perdidos».

Como en muchos aspectos de la vida, la actitud lo es todo. La actitud derrotista de los israelitas los condujo a su propia derrota. La fidelidad valiente de Josué trajo el éxito por el poder de Dios. ¿Qué te anima a hacer Dios? ¿Cuáles son los gigantes en tu vida? ¿Cómo puedes evitar la tentación de vencer por tus propias fuerzas? ¿Cómo puedes concentrarte más en lo que Dios va a hacer por medio de ti y no en los obstáculos que están en el camino?

Miércoles

Lee la sección *Puntos de impacto* de esta semana. Si hay algo que le encanta hacer a Dios es cambiar desdicha en justicia, desesperanza en felicidad, desesperación en regocijo. A Dios le gusta tomar la situación más desordenada y transformarla en algo hermoso. Le ofrece un comienzo nuevo a cualquiera que se lo pida, sin importar cuán desesperadas parezcan las cosas en la superficie.

Lee la historia de la mujer que le ungió los pies a Jesús en Lucas 7: 36-47. ¿Qué nos dice esta historia acerca de cuán ansioso está Dios de redimirnos sin importar cuán hondo hayamos caído o cuán desordenada esté nuestra vida? ¿De qué manera nos puede ayudar a responder a otras personas y cosas en nuestras vidas, que nos dicen que ya no tenemos remedio?

Jueves

La historia de la malinterpretación del altar que levantaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad, tiene lecciones importantes para las iglesias en la actualidad. Las tribus de Rubén y Gad simplemente querían honrar a Dios; las otras diez tribus tenían miedo al desastre que resultaría de la deshonra a Dios. ¿Qué paralelos ves con las políticas de la iglesia actual? ¿Cómo han manejado situaciones controversiales similares las iglesias que tú conoces? ¿Qué podemos aprender de la manera en que Finees y sus amigos manejaron la situación?

Viernes

Es fácil decir «Yo seguiré a Dios sin importar lo que suceda». Pero cambia la situación cuando continuar de parte de Dios puede significar perder a tus amigos y tu seguridad. Jesús hizo algunas promesas a sus seguidores diametralmente diferentes de las que escucharon los israelitas: Serán perseguidos. Serán traicionados. Lee Mateo 24: 9-14, prestando particular atención al versículo 13: «Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo». ¿Cómo podremos retener nuestra fe y mantenernos del lado de Dios aun cuando esto nos traiga sufrimiento? ¿Estará pidiendo Dios demasiado de nosotros? ¿Podemos pedir nosotros demasiado de Dios? Piensa en los cristianos a través de la historia que estuvieron dispuestos a entregar sus vidas por Jesús. ¿Crees que sintieron la presencia y el poder de Dios aun cuando los perseguían?

usa LA RED

La revista *Insight* contiene relatos de personas de la actualidad que hacen historia. Consigue ideas prácticas para vivir en la realidad.

En el sitio <http://insightmagazine.org> te puedes unir al foro en la red y ayudar a formar el futuro. Discute las lecciones de la Escuela Sabática en una comunidad virtual.

Plan de lectura para esta semana*

Patriarcas y profetas, capítulo 48.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie *El conflicto de los siglos*.